

El desarrollo de habilidades socioemocionales de los jóvenes en el contexto educativo

MARTHA HERNÁNDEZ ZAVALA, YURIRIA TREJO TINOCO
Y MYRIAM HERNÁNDEZ

“El salón de clases es un espacio emocional”.

REINHARD PEKRUN

Al mencionar habilidades socioemocionales (HSE) nos referimos a las herramientas que permiten a las personas entender y regular sus emociones, comprender las de los demás, sentir y mostrar empatía por los otros, establecer y desarrollar relaciones positivas, tomar decisiones responsables, así como definir y alcanzar metas personales (CASEL, 2017). De igual forma, hay evidencia de que estas habilidades pueden desarrollarse y ejercitarse de manera intencional en el contexto educativo, y que justo la infancia y la adolescencia son las etapas más significativas para aprenderlas (Cunningham, W., McGinnis, L., García, R., Tesliuc, C. y Verner, D., 2008).

Existe consenso de que en la actualidad los jóvenes requieren de una formación integral que no sólo proporcione conocimientos académicos, sino que les brinde herramientas que les permitan enfrentar con éxito las demandas de un mundo complejo y cambiante (Durlak, J., Domitrovich, C., Weissberg, R. y Gullotta, T. [eds.], 2015). Cabe



destacar que diversos autores señalan que trabajar con HSE ayuda a prevenir situaciones de riesgo, tales como violencia, depresión, drogadicción, deserción escolar, estrés, entre otras; también promueve las capacidades necesarias para un inminente ingreso de los jóvenes a un mercado laboral altamente competitivo (Cunningham *et al.*, 2008; Bisquerra, 2011; CASEL, 2015). Por tal motivo, facilitar el desarrollo de las HSE de los jóvenes desde el ámbito educativo es fundamental, ya que éstos atraviesan por un momento crucial en el que deben tomar decisiones que tendrán un impacto determinante en su futuro.

La preparación de los jóvenes es uno de los principales retos que enfrentan las políticas públicas de nuestro país.

La preparación de los jóvenes para la vida es uno de los principales retos que enfrentan las políticas públicas de nuestro país, considerando que la cuarta parte de la población total está conformada por jóvenes de 15 a 29 años de edad (INEGI, 2016, 10 de agosto). Es decir, en 2015 había 30.6 millones de jóvenes, de los cuales 21% (6.5 millones) tenían entre 15 y 17 años de edad, y el universo de jóvenes que asistía a la educación media superior (EMS) ascendía a 5.3 millones de estudiantes.

Con la reciente integración de las HSE como una innovación educativa

al currículo de la educación obligatoria, México ha dado un gran paso hacia la mejora del bienestar de sus niños y jóvenes. El desarrollo de estas habilidades sucede en una gran diversidad de contextos e inicia en la familia; no obstante, hoy contamos con evidencia suficiente que nos revela el gran potencial que se tiene para moldearlas desde la escuela.

El impacto de las HSE en el entorno educativo

En las últimas dos décadas se ha desarrollado un amplio conjunto de investigaciones que analizan los beneficios de la educación socioemocional en el entorno escolar. Entre éstas destaca el estudio de (Durlak, J., Weissberg, R., Dymnicki, A., Taylor, R. y Schellinger, K., 2011), el cual analiza los resultados de la evaluación de 213 programas de educación socioemocional, desde preescolar hasta el nivel medio superior. Esta revisión indica que dichos programas contribuyen a mejorar el rendimiento académico y a promover actitudes y comportamientos en los estudiantes que favorecen un mejor clima escolar. Por su parte, Adler (2016) estudia el impacto de tres programas de desarrollo socioemocional en escuelas de educación secundaria de Bután, México y Perú; el estudio concluye que es posible y deseable implementar este tipo de programas a gran escala y que resulta en mejoras significativas tanto en el bienestar de los estudiantes, como



en el desempeño académico medido a través de los resultados de las pruebas estandarizadas nacionales.

Las investigaciones también han identificado que las intervenciones de HSE se asocian a una mayor asistencia escolar, mayor involucramiento en el aula, y una mayor resolución de conflictos entre pares (Milicic, N., Alcalay, L., Berger, C. y Álamos, P., 2013). En otras palabras, los estudiantes que adquieren HSE se llevan bien con otras personas, trabajan cooperativamente, identifican estrategias para resolver problemas, saben cuándo y dónde pedir ayuda, y están más motivados para aprender.

Las intervenciones de HSE se asocian a una mayor asistencia escolar, mayor involucramiento en el aula, y una mayor resolución de conflictos entre pares.



No existe una receta única para desarrollar el aprendizaje socioemocional de los estudiantes en el contexto de la escuela y en el aula. En su lugar, nos encontramos con una gran diversidad de estrategias que se han

diseñado con base en la evidencia empírica obtenida en los últimos 20 años. A continuación, se presentan cuatro características de programas de educación socioemocional exitosos, es decir, de aquellos que tuvieron mayor prevalencia de comportamientos sociales positivos, mejoras importantes en el desempeño académico de los estudiantes, reducciones en problemas de conducta y en el uso de sustancias adictivas. Dichas características conforman el acrónimo SAFE (por sus siglas en inglés): secuenciales, activos, focalizados y explícitos (Durlak *et al.*, 2011):

- **Secuenciales.** Presentan actividades coordinadas y vinculadas; las rutinas y tareas se dividen en pasos, y gradualmente se aumenta la complejidad y demanda.
- **Activos.** Incluyen prácticas pedagógicas de aprendizaje activo que promueven el diálogo y la colaboración, y mediante ellas el estudiante pone en práctica las HSE y puede ver su relevancia claramente.
- **Focalizados.** Se da tiempo y espacio para el desarrollo de cada habilidad, de modo que los individuos integren y profundicen en cada una. Para ello, se aborda cada habilidad desde diferentes contextos y perspectivas, se crean rutinas y horarios de práctica cotidiana.
- **Explícitos.** Tienen objetivos de aprendizaje claros y observables, con formatos de evaluación que permiten brindar retroalimentación constructiva sobre el proceso de aprendizaje.

Con el Modelo Educativo 2017 se reconoce el papel que las HSE juegan para el desarrollo integral de las personas.

A partir del impacto reportado por los programas de educación socioemocional, las agendas educativas de distintos países como Australia, Corea del Sur, Austria, Bélgica, Finlandia y Rusia, entre otros, han integrado este componente en sus políticas educativas (OECD, 2015). En el caso de México, con la introducción del Modelo Educativo 2017, se reconoce el papel crucial que estas habilidades no cognitivas juegan para el desarrollo integral de las personas.

Desarrollo de HSE en México: el programa Construye T

Desde 2014, el programa Construye T, de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), promueve el desarrollo de HSE en estudiantes de EMS, para que puedan enfrentar con éxito los retos académicos y personales, y de esta forma mejorar su bienestar presente y futuro.

Específicamente, el programa facilita el aprendizaje de seis HSE organizadas en tres dimensiones:

- **Conoce T.** Abarca dos habilidades relacionadas con la comprensión y el manejo de las emociones: autoconocimiento y autorregulación.



- **Relaciona T.** Incluye dos habilidades asociadas al establecimiento de relaciones positivas con otras personas: conciencia social y colaboración.
- **Elige T.** Considera dos habilidades para tomar decisiones reflexivas y responsables: toma responsable de decisiones y perseverancia.

Durante el periodo 2014-2016, con el apoyo de organizaciones de la sociedad civil especializadas en temas educativos, el programa capacitó a más de 30 mil docentes y directivos de 4 000 planteles de EMS a nivel nacional. Asimismo, elaboró una vasta oferta de materiales pedagógicos dirigidos a estudiantes, docentes, directivos y padres de familia. A finales de 2016, se realizó una evaluación del programa, misma que permitió identificar sus principales áreas de oportunidad y retos en materia de implementación.

En 2017, con base en los resultados de la evaluación y la incorporación de las HSE en el modelo educativo, Construye T fortaleció el alcance y la calidad de sus estrategias de capacitación. A la fecha, el programa ha ofrecido sesiones presenciales de inducción a las HSE a más de 6 500 docentes y directivos, y cuenta con un curso en línea en el que participan más de 70 000 docentes y directivos de la EMS.¹

¹ Éstas son estimaciones con base en las estadísticas del programa Construye T al 13 de noviembre de 2017.

Construye T en el marco del modelo educativo

Al conjuntar las experiencias del programa de años previos, Construye T se perfila como la estrategia nacional más importante para poner en marcha el componente de educación socioemocional impulsado en el modelo educativo. Asimismo, se convierte en el programa de educación socioemocional más grande de Latinoamérica.



En el modelo educativo no se incorporó una materia específica para el desarrollo de HSE en el aula, pero se contempla que cada docente imparta 12 sesiones de clase, de 20 minutos, por semestre. Las seis habilidades que promueve Construye T serán incorporadas mediante los seis semestres de la

EMS (figura 1), “de tal forma que en cada semestre se dará prioridad a una de éstas” (SEP, 2017).

▼ FIGURA 1

Habilidades socioemocionales de Construye T

SEMESTRE	DIMENSIÓN	HABILIDAD
Primero	 Conoce T	 Autoconocimiento
Segundo		 Autorregulación
Tercero	 Relaciona T	 Conciencia social
Cuarto		 Colaboración
Quinto	 Elige T	 Toma responsable de decisiones
Sexto		 Perseverancia

Para lograr que los maestros puedan transmitir a sus estudiantes la importancia de las HSE, es indispensable capacitarlos y brindarles herramientas pedagógicas que les permitan no sólo enseñar los conceptos básicos, sino que también puedan modelar el aprendizaje socioemocional en el aula.

Por esta razón, la estrategia principal para el impulso de las HSE será el fortalecimiento de las competencias docentes y directivas por medio de diversos programas de capacitación.² En el caso de la EMS, mediante Construye T se ofrece un curso básico de capacitación en HSE, dirigido a docentes y directivos, que forma parte de la Estrategia Nacional de Formación Continua de Profesores de Educación Media Superior.

² Se recomienda consultar Ruta para la implementación del modelo educativo. Recuperado de: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/232636/10_Ruta_de_implementacion_del_modelo_educativo_DIGITAL_re_FINAL_2017.pdf

Para realizar la instrucción en el aula, se ha elaborado un programa de formación de HSE para estudiantes con un diseño instruccional basado en lecciones, con objetivos claros, gradual y alineado al perfil del egresado de la EMS en el ámbito de “Habilidades Socioemocionales y Proyecto de Vida” (figura 2). Actualmente, se pueden consultar los contenidos para estudiantes de primer semestre que corresponden a la habilidad de autoconocimiento en la página web de Construye T (www.construye-t.org.mx/).

▼ FIGURA 2

Perfil del egresado en el ámbito de habilidades socioemocionales y proyecto de vida



Retos para la implementación de la educación socioemocional en la EMS

Incorporar las HSE al currículo formal implica diversos retos tanto a nivel teórico (qué enseñar), como a nivel de implementación (cómo enseñar), y de evaluación (cómo medir su impacto), por mencionar sólo algunos.

El contexto mexicano presenta algunos desafíos en particular:

- Ante una población de docentes y directivos de gran magnitud y distribuida en una amplia gama de subsistemas y contextos locales, se vislumbra necesario diseñar estrategias diferenciadas de capacitación que aseguren el acceso y la participación de todos, principalmente la de aquellos que viven en localidades rurales o acceso limitado a internet.
- Existe poca investigación acerca de la efectividad de los procesos de enseñanza de las HSE, así como de las metodologías para evaluar el aprendizaje socioemocional en el país, por lo que es importante favorecer la creación de grupos de expertos e instituciones académicas para realizar estudios rigurosos de corto, mediano y largo plazos que aporten elementos para mejorar las estrategias de capacitación y el diseño instruccional propuesto en el modelo educativo.
- Diseñar y poner en marcha una estrategia nacional de acompañamiento a docentes y directivos, que les permita tener información de primera mano sobre la educación socioemocional y resolver dudas sobre la puesta en práctica de las HSE en el aula.



Si bien existen grandes retos para la implementación de un programa de HSE en México, son grandes los beneficios que pueden derivarse para los estudiantes al contar con una educación más integral que les dé herramientas para su bienestar presente y futuro. Para lograr esto, es indispensable que docentes, directivos y autoridades educativas trabajen en una misma dirección y con el compromiso de formar jóvenes que tengan no sólo conocimientos técnicos, sino habilidades que les ayuden a enfrentar los desafíos de un mundo complejo y competitivo. ●

Referencias bibliográficas

- Adler, A. (2016). Teaching Well-Being increases Academic Performance: Evidence From Bhutan, Mexico, and Peru. *Publicly Accessible Penn Dissertations*, pp. 1-89.
- Bisquerra, R. (2011). *Educación emocional y bienestar*. Madrid: Wolter Kluwer España.
- CASEL. Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning (2015). 2015 *CASEL Guide: Effective Social and Emotional Learning Programs-Middle and High School Edition*. Recuperado el 17 de noviembre de 2017, de: <http://www.casel.org/middle-and-high-school-edition-casel-guide/>
- CASEL (2017). What is SEL? Recuperado el 17 de noviembre de 2017, de: <http://www.casel.org/what-is-sel/>
- Cunningham, W., McGinnis, L., García, R., Tesliuc, C. y Verner, D. (2008). *Youth at Risk in Latin America and the Caribbean: Understanding the Causes, Realizing the Potential*. Washington: The World Bank.
- Durlak, J., Domitrovich, C., Weissberg, R. y Gullotta, T. (eds.) (2015). *Handbook of Social and Emotional Learning. Research and Practice*. New York: The Guilford Press.
- Durlak, J., Weissberg, R. (2013) *Afterschool Programs that Follow Evidence-Based Practices to Promote Social and Emotional Development are Effective*. Recuperado el 16 de noviembre de 2017, de: <http://www.casel.org/afterschool-programs-that-follow-evidence-based-practices-to-promote-social-and-emotional-development-are-effective/>
- Durlak, J., Weissberg, R., Dymnicki, A., Taylor, R. y Schellinger, K. (2011). The impact of enhancing student's social and emotional learning: a meta-analysis of school-based universal interventions. *Child Development*, 82(1), pp. 405-432.
- INEGI. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2016, 10 de agosto). *Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud (15 a 29 años). 12 de agosto*. Recuperado el 19 de noviembre de 2017, de: http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2016/juventud2016_0.pdf
- Milicic, N., Alcalay, L., Berger, C. y Álamos, P. (2013). Aprendizaje socioemocional en estudiantes de quinto y sexto grado: presentación y evaluación de impacto del programa BASE. Ensaio: aval. pol. públ. Educ., Rio de Janeiro, v.21, n. 81, pp. 645-666, out./dez.
- OECD. Organization for Economic Cooperation and Development (2015). *Skills for Social Progress: The power of social and emotional skills*. OECD Skills Studies. París: OECD Publishing.
- SEP. Secretaría de Educación Pública. (2017). *Planes de estudio de referencia del marco curricular común de la educación media superior*. Recuperado el 15 de noviembre de 2017, de: <http://sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/12491/4/images/libro.pdf>